

1547a. sesión

Lunes 5 de noviembre de 1973, a las 10.55 horas

Presidente: Sr. Zewde GABRE-SELLASSIE (Etiopía).

A/C.2/SR.1547

TEMA 51 DEL PROGRAMA

Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo (continuación) (A/9003/Add.1 (parte I), A/9015, A/9142, A/9213, A/C.2/L.1295 a 1297, A/C.2/L.1299):

a) Informe de la Junta de Comercio y Desarrollo

1. El Sr. SINARINZI (Burundi) dice que su delegación asigna una enorme importancia a las relaciones económicas internacionales. Por eso, entre sus objetivos fundamentales figuran el fomento y la intensificación de los intercambios comerciales y el desarrollo y la independencia económica de los países en desarrollo. En efecto, esos países han tomado conciencia del hecho de que su dependencia del exterior es causa y consecuencia esenciales de su subdesarrollo. Esta dependencia misma se debe a su integración en el mercado mundial bajo el régimen colonial y a las estructuras que éste ha engendrado. De ello resulta un tipo de crecimiento extravertido que debe conducir finalmente a su propio bloqueo, que se manifiesta en el plano de la balanza de pagos por un déficit creciente que contribuye a reforzar los vínculos de dependencia y, en el plano de las finanzas públicas, por un aumento más rápido que la base material de la economía, lo que acarrea una inflación desordenada y el recurso a una ayuda externa que es muy gravosa para la independencia política.

2. Aunque la UNCTAD ha logrado iniciar una transformación fundamental de las relaciones económicas internacionales, las economías de los países en desarrollo siguen siendo más vulnerables y más sensibles a la coyuntura internacional. Esta situación se debe al hecho de que las exportaciones de los países en desarrollo se componen de productos básicos no elaborados y no tienen ningún efecto de arrastre sobre la economía del país. Al mismo tiempo, estos productos están sometidos a fluctuaciones de los precios internacionales. Por otra parte, los países en desarrollo importan sobre todo artículos manufacturados de consumo inmediato que tampoco dan ningún impulso a su economía, pero, en cambio, absorben una parte importante de sus divisas, que no cesa de aumentar debido a la inflación.

3. A ello se agrega una dependencia financiera mucho más grave. La financiación de las actividades de exportación y de las industrias ligeras de bienes de consumo dependen de capitales extranjeros o de préstamos obtenidos en el exterior. La repatriación de las utilidades y el servicio de la deuda alcanza rápidamente un volumen mayor que la aportación de capitales y engendran un déficit creciente de la balanza de pagos.

4. La UNCTAD debería redoblar sus esfuerzos para ayudar a los países en desarrollo y robustecer el proceso de normalización de las relaciones económicas internacionales desempeñando una función más activa en las esferas financiera y monetaria. Su delegación

espera que las negociaciones comerciales multilaterales que deben celebrarse bajo los auspicios del GATT sirvan a los intereses de los países subdesarrollados. El sistema general de preferencia debe aplicarse a las importaciones de artículos manufacturados y semiacabados procedentes de los países del tercer mundo, y convendría suprimir todos los impuestos que obtaculizan las exportaciones de productos básicos procedentes de los países en desarrollo.

5. Pasando a los problemas de los países menos adelantados, el orador dice que los llamamientos formulados en favor de esta categoría de países no han obtenido respuesta. Esta situación amenaza crear discrepancias aún mayores en la escala del desarrollo. Para evitarlas, los países ricos o más adelantados deberían, en nombre de la solidaridad universal, eliminar en favor de esos países las barreras no arancelarias, suprimir las restricciones cuantitativas y ayudar a los países menos adelantados a reducir el costo del transporte de sus mercaderías. Esas medidas deberían también aplicarse a los países sin litoral, que en su mayoría están entre los países menos adelantados.

6. Más poderosas que reyes, emperadores o jefes de gobierno, las sociedades multinacionales que producen, venden, especulan, contratan o pervierten a los países subdesarrollados han puesto a los Estados a su servicio. En 1971, la producción realizada por las filiales extranjeras de las sociedades multinacionales superaba en más de 20 mil millones el importe total de las exportaciones mundiales. Las filiales del tercer mundo pagan por sólo las patentes, licencias y servicios prestados una suma igual a la mitad de las inversiones nuevas que entran a los países en desarrollo. Las utilidades que repatrian las sociedades multinacionales están fuera de proporción con sus inversiones, sin contar con que las cifras oficiales no tienen en cuenta las repatriaciones clandestinas. Sin embargo, ilustran plenamente el saqueo a que se entregan las sociedades multinacionales en los países subdesarrollados. Y esto no es más que el comienzo.

7. La delegación de Burundi está convencida de que, si se quiere eliminar la distancia que separa a los países pobres de los países ricos, los países llamados desarrollados deben realizar mayores esfuerzos para evitar crisis que perturban peligrosamente las relaciones económicas internacionales. Les pide que sacrifiquen una parte de sus riquezas para ayudar a los países en desarrollo, y más particularmente a los países menos adelantados y a los países sin litoral, a salir de una posición económica muy incómoda.

8. Por último, el orador anuncia que su delegación desea unirse a los autores del proyecto de resolución A/C.2/L.1295.

9. El Sr. FRAZÃO (Brasil) dice que el mundo adquiere poco a poco conciencia del valor intrínseco de la UNCTAD y que el tercer período de sesiones de la Conferencia en Santiago constituyó una etapa impor-

tante en ese proceso. La confrontación pacífica entre tendencias económicas e intereses comerciales divergentes es no sólo útil, sino incluso esencial si se quiere erigir un orden económico mundial más equitativo y más fecundo.

10. A pesar de la ausencia de resultados concretos, algunos síntomas muestran que se preparan cambios en materia de comercio con las negociaciones comerciales multilaterales del GATT, en la esfera monetaria con la reforma iniciada por el Comité de los Veinte, en materia de transporte marítimo con la próxima Conferencia de las Naciones Unidas sobre un código de conducta de las conferencias marítimas (12 de noviembre a 14 de diciembre de 1973), en materia de transmisión de tecnología y de prácticas comerciales restrictivas con las medidas tendientes a elaborar progresivamente un código universalmente aceptado que rija las transacciones. Hace algunos días, un joven ministro procedente de un país sólidamente industrializado ha denunciado las injusticias que caracterizan a la estructura actual de la producción y del consumo, a las que por otra parte su propio país debe una parte de su riqueza. Si esta forma de pensar llega a generalizarse, el orador piensa que la nueva generación de dirigentes tendrá el coraje y la voluntad política de remediar la injusticia y de edificar una sociedad internacional más equitativa. La UNCTAD podría transformarse en la vanguardia de ese proceso de transformación global.

11. Aunque las negociaciones comerciales y la reforma del sistema monetario internacional son objeto de particular atención, están sin embargo vinculadas a toda una serie de cuestiones que deben ser objeto de una evaluación y de una solución de conjunto, puesto que los remedios parciales no pueden tener efecto. La UNCTAD participa activamente en esta evaluación y en la búsqueda de soluciones.

12. En particular, las prácticas comerciales restrictivas merecen atención sostenida por parte de las Naciones Unidas, y su delegación espera con interés los resultados de los trabajos del Grupo de Expertos sobre las prácticas comerciales restrictivas y del Grupo de personalidades encargado de estudiar los efectos de las sociedades multinacionales. El Sr. Frazão considera que las actividades realizadas por una sociedad multilateral en el territorio de un país deben estar controladas por el gobierno de ese país, pero conviene también abordar el problema desde un punto de vista global, considerando las actividades y los efectos de las sociedades multinacionales tanto en los países desarrollados como en los países en desarrollo. Sólo entonces podrán convenirse normas de conducta que favorezcan un nuevo clima de cooperación basado en la asociación y las ventajas mutuas.

13. Su delegación toma nota con satisfacción del programa de acción fijado por el Grupo Intergubernamental de la UNCTAD de transmisión de tecnología. Al igual que el Sr. Pérez Guerrero, piensa que ha llegado el momento de elaborar un código de conducta internacional relativo a la transmisión de tecnología en beneficio de todos los países y en particular de los países en desarrollo. El hecho de que la UNCTAD haya tomado la iniciativa en esta esfera crucial es una prueba más de la eficacia de esta organización.

14. En materia de transporte marítimo, se prevén cambios importantes. Nadie pone en duda que es

necesario adoptar disposiciones más equitativas y que sería inútil tratar de remediar los problemas con que se enfrentan los países en desarrollo en materia de comercio, si los monopolios continúan ejerciendo su control sobre el transporte marítimo en detrimento de la mayoría.

15. Entre los trabajos actuales de la UNCTAD, otro punto merece atención particular. Se trata de la preparación de una carta de derechos y deberes económicos de los Estados. El Gobierno del Brasil piensa que ésta permitirá a la comunidad internacional percibir mejor los vínculos de interdependencia que existen entre los países y tomar conciencia de la necesidad de una responsabilidad general que abra el camino para un estado de seguridad económica colectiva.

16. Después de pasar revista a los aspectos positivos de los trabajos de la UNCTAD, el orador desea señalar también los fracasos y las desilusiones. El fracaso reciente de las negociaciones relativas a la renovación del Convenio Internacional del Azúcar demuestra que algunos países desarrollados están lejos de aceptar las realidades económicas. Conviene recordar a ese respecto un "éxito": el Convenio Internacional del Cacao de 1972, del que el mayor consumidor no es parte y que ha sido realizado como resultado de negociaciones que se remontan a una época anterior a la creación de la UNCTAD. Este Convenio sólo pudo realizarse cuando los países en desarrollo aceptaron cláusulas económicas tan alejadas de las realidades del mercado que no pueden aplicarse. Esos dos ejemplos muestran cuál es la situación de los países en desarrollo en materia de comercio de productos básicos. Esta situación no tiene salida, porque cuando las fuerzas del mercado son desfavorables a los países en desarrollo, éstos oyen decir que tienen un carácter inmutable y sagrado. Cuando por casualidad los precios de los productos básicos son más realistas, los países desarrollados parecen creer que el mercado ha sido víctima de un ataque de locura y sostienen que es necesario esperar a que recobre su normalidad para celebrar un acuerdo.

17. El sistema general de preferencias también plantea problemas. Desde el comienzo, los países menos adelantados sólo han obtenido de él ventajas mínimas. Su utilidad para los países en industrialización como el Brasil ha sido reducida por la exclusión de los productos agrícolas, por el carácter restrictivo de los diversos sistemas, por el hecho de que algunos países industriales no suscribieron a él y por la erosión de los márgenes de preferencia debidos a la ampliación de la CEE. Por otra parte, su delegación teme que esta erosión se agrave aún más como resultado de las negociaciones comerciales multilaterales.

18. En la esfera monetaria, el vínculo entre los derechos especiales de giro y las necesidades financieras de los países en desarrollo no parece tener mucho éxito. Dada esta lista de fracasos, no es sorprendente que la Junta de Comercio y Desarrollo en su 13º período de sesiones haya llegado a un callejón sin salida.

19. Conviene tratar de remediar las imperfecciones institucionales de la UNCTAD. La ausencia de negociaciones concretas y el carácter no obligatorio de las decisiones hacen que sea raro obtener resultados prácticos y que su aplicación dependa de la buena voluntad de los Estados. Por parte de los gobiernos, la

rigidez excesiva del sistema de grupos amenaza paralizar progresivamente toda actividad en el seno de esta organización. Además, las reuniones se multiplican y sus fechas se fijan con un rigor matemático que no tiene en cuenta las fluctuaciones de la situación monetaria y económica del mundo. El orador sugiere a la Secretaría de la UNCTAD que adopte una actitud más flexible en la materia.

20. Por lo demás, es muy posible que la UNCTAD sea víctima de cierto número de ilusiones que le impiden formarse una perspectiva justa de las cosas. Estas son, entre otras: la ilusión del tercer mundo, la ilusión de la unidad, la ilusión de la tecnología y la ilusión de la ayuda social.

21. Respecto de la primera, el orador dice que la expresión "tercer mundo" presupone la existencia de un mundo subdesarrollado al que su estructura misma mantiene separado de otro mundo "importante" y desarrollado que sería el centro de la economía mundial. Pero los países en desarrollo, lejos de constituir un organismo extraño, están vinculados al pretendido centro por toda una serie de relaciones esenciales a la supervivencia del conjunto del sistema. Desafortunadamente, esas relaciones presentan un carácter jerárquico que subordina a los países económicamente débiles a los países económicamente poderosos que tratan de mantenerlos en una situación de inferioridad. Es necesario tomar conciencia del hecho de que no hay compartimientos estancos en la nave espacial Tierra sino un solo sistema basado en una división internacional del trabajo desfavorable a los países en desarrollo. La UNCTAD se ha creado esencialmente para corregir estas distorsiones.

22. La ilusión de la unidad se desprende de la primera. Unidos en su lucha por la dignidad, los países en desarrollo no constituyen sin embargo una abstracción homogénea. Las diferentes presiones económicas que pesan sobre ellos según su situación geográfica los obligan a lanzarse a una competencia nefasta.

23. La ilusión de la tecnología se debe al error que consiste en considerar las cuestiones económicas como problemas puramente tecnológicos, que se pueden definir objetivamente y resolver según una fórmula de aplicación universal. Así, cada ideología trata de convencer a los países en desarrollo para que adopten soluciones que serían inmutablemente válidas, pero que no son en realidad más que instrumentos groseros más o menos adaptados a la situación de algunos países del hemisferio norte en un momento dado de su historia.

24. La ilusión de la ayuda social resulta en gran parte de los malentendidos expuestos anteriormente. Los que creen en ellos se imaginan que inyecciones esporádicas de asistencia técnica o financiera eliminarán la distancia considerable que separa a los países en desarrollo de los países desarrollados. Eso es no tener en cuenta el hecho de que el subdesarrollo se debe en gran parte a la estructura misma de las relaciones internacionales y sólo podrá eliminarse mediante un esfuerzo global concertado.

25. Según la Carta de las Naciones Unidas, la paz y la seguridad presuponen la igualdad soberana de todos los países. La delegación del Brasil ha dicho muchas veces que la tarea fundamental de las Naciones Unidas consistía en hacer reinar una paz y una seguridad ver-

daderas tanto políticas como económicas que tuvieran en cuenta la diversidad de intereses y necesidades de los miembros de la comunidad internacional. No se puede, pues, confundir la paz con la actual búsqueda de la distensión entre las grandes Potencias. A pesar de esos efectos positivos innegables, esta distensión no debe considerarse como un fin en sí misma. Por lo demás, las dos semanas transcurridas han mostrado a todas luces que la distensión tiene raíces todavía poco profundas, lo cual no impide que sea realmente sólida.

26. Los países en desarrollo tienen interés en que reinen la paz y la seguridad. Desean aplicar sus diferentes planes de desarrollo nacional, comparar los resultados de sus experiencias, extraer la lección de sus errores y de sus éxitos sin olvidar que persiguen el mismo fin, a saber, la creación de condiciones favorables a una aceleración del desarrollo de sus sociedades nacionales y regionales, que contribuirán, al fin de cuentas, a una expansión económica propicia a un sistema de seguridad económica colectiva.

27. Pocos de los fracasos que acaba de describir el orador se deben al mal funcionamiento de la UNCTAD. La tarea que se presenta es doble: mejorar el mecanismo institucional y dar conciencia a sectores más amplios de la comunidad mundial de la solidaridad internacional y de la necesidad de cooperar. Cuando eso se haya logrado, la UNCTAD podrá desempeñar la función que le corresponde entre los organismos de las Naciones Unidas.

28. El Sr. PEREZ GUERRERO (Secretario General de la Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo) destaca la importancia del debate que acaba de efectuarse, tanto para la UNCTAD como para los miembros de la Segunda Comisión. Se han expuesto muchas ideas y puntos de vista y la UNCTAD los estudiará muy cuidadosamente. El Sr. Pérez Guerrero agradece a los oradores las palabras que le han dirigido, haciendo observar que tales palabras denotan, a través de él, la confianza que tienen los países miembros en la organización a su cargo.

29. Se deduce del debate que los miembros de la Comisión no están completamente satisfechos con los resultados obtenidos por la UNCTAD ni con los esfuerzos realizados por los gobiernos. Esta es, a su juicio, una actitud muy comprensible. En efecto, si bien se han realizado evidentes progresos, queda todavía mucho por hacer. La época actual es ciertamente difícil, pero ofrece la posibilidad de sentar las bases de un nuevo orden económico. Es preciso actuar en tal forma que las condiciones que han imperado hasta el momento desaparezcan para siempre.

30. La UNCTAD tiene igualmente un papel que desempeñar en las negociaciones comerciales multilaterales y en la reforma del sistema monetario. La organización no es ciertamente el elemento esencial de estas negociaciones, pero puede velar porque todos los países obtengan ventajas de ellas, tanto los países desarrollados como los países en desarrollo, y, entre estos últimos, los países menos adelantados, los países sin litoral y los países insulares.

31. Pero no conviene perder de vista que la UNCTAD tiene una vocación universal y debe velar por los intereses de todos los países. Esto es además una gran ventaja para la organización.

32. Hay que felicitarse por el apoyo que han brindado los miembros de la Comisión al proyecto de carta de derechos y deberes económicos de los Estados y es de esperar que la Asamblea General dé su aprobación para llevar a feliz término esta empresa.

33. El Secretario General de la UNCTAD considera que, a fin de velar por la eficacia de esta organización, es preciso revisar constantemente las disposiciones institucionales que la rigen. Parece que la UNCTAD debe atender a un gran número de reuniones y que se ha llegado al punto de saturación. Los gobiernos deben acordarse de que es difícil que la UNCTAD haga avanzar sus trabajos en la forma debida con un número tan grande de reuniones. Si los progresos realizados no han sido de tanta importancia como se esperaba, la causa no es la eficacia administrativa de la organización, sino más bien la falta de voluntad política de algunos gobiernos y particularmente de los gobiernos de los países más ricos. Algunos gobiernos, y particularmente los de las grandes Potencias, no tienen siempre el valor de contrarrestar en la medida necesaria algunas corrientes que existen en sus países.

34. El Sr. Pérez Guerrero ha observado que no todos los miembros coincidían en considerar el alza de los precios de los productos básicos como un elemento positivo con el que se podía contar en lo sucesivo. Por su parte, la Secretaría de la UNCTAD se inclina a adoptar el punto de vista de los países en desarrollo para los que esos productos tienen una importancia capital. Es de deplorar que algunos gobiernos no realicen los esfuerzos deseados para estabilizar los precios, particularmente mediante la adhesión a los acuerdos sobre productos básicos. Es, en efecto, indispensable que los países productores y los países consumidores lleguen a un acuerdo si se quiere progresar sobre una base estable. El Gobierno de los Estados Unidos, en particular, parece muy poco inclinado a adherirse a tales acuerdos, si bien ha hecho saber que no pondrá obstáculos a su aplicación. No se excluye además que éste y otros países acaben por hacerlo.

35. Es indispensable que la UNCTAD coopere con otros organismos que se ocupan de problemas análogos, bajo la supervisión general del Consejo Económico y Social y la Asamblea General.

36. Cabe esperar que cuando termine el actual período de sesiones de la Asamblea General, la UNCTAD pueda disponer de los recursos que necesita para ejecutar eficazmente su tarea y cumplir las responsabilidades más importantes que le han sido confiadas. La UNCTAD hará cuanto esté a su alcance para comunicar a la Asamblea General resultados más positivos que los obtenidos hasta ahora.

37. El Sr. GATES (Nueva Zelandia) indica que, previa consulta con la delegación mexicana, su delegación ha decidido retirar su enmienda (A/C.2/L.1299) al proyecto de resolución A/C.2/L.1295. En efecto, las objeciones de dicha delegación se referían esencialmente al procedimiento adoptado para presentar el proyecto de resolución a la Asamblea General, más que a los objetivos enunciados en el texto. El Gobierno neozelandés apoya plenamente la propuesta del Presidente de México y se felicita, por consiguiente, por el proyecto de resolución A/C.2/L.1295. Su delegación presentó esa enmienda porque estimaba necesario dar igualmente al Consejo Económico y Social la posibilidad de examinar el proyecto de carta. Le parece

en efecto que este proyecto debe ser aprobado por todos los órganos interesados en el comercio y el desarrollo. En vista de que la delegación mexicana le hizo caer en la cuenta de las dificultades que habría para obtener las opiniones del Consejo Económico y Social, la delegación de Nueva Zelandia decidió finalmente retirar lisa y llanamente su enmienda. Sin embargo, desearía que la Segunda Comisión diera a conocer su deseo de que el Consejo Económico y Social examinase el proyecto de carta antes del vigésimo noveno período de sesiones de la Asamblea General. El Sr. Gates abraza la esperanza de que, entretanto, la Segunda Comisión apruebe por unanimidad el proyecto de resolución A/C.2/L.1295.

38. El Sr. ZAHRAN (Egipto) felicita a la delegación neozelandesa por su cooperación. En vista de que el Consejo Económico y Social no dispone de tiempo suficiente para examinar el informe del Grupo de Trabajo, la delegación egipcia no podía apoyar la enmienda propuesta por la delegación neozelandesa. Conviene, en efecto, continuar con la preparación del proyecto de carta lo más rápidamente posible y no retrasar, por tanto, la aprobación del proyecto de resolución A/C.2/L.1295, tanto más cuanto que los miembros de la Segunda Comisión parecen estar dispuestos a aprobarlo por consenso.

39. El Sr. SHEMIRANI (Irán) solicita, en nombre del Grupo de los 77, que no se tome ninguna decisión sobre el proyecto de resolución A/C.2/L.1295 antes del fin de la semana para poder consultar a otras delegaciones.

40. El Sr. ZAHRAN (Egipto) no ve razón alguna para aplazar la aprobación de este texto, dado que al parecer todas las delegaciones lo aprueban. Sería mejor, pues, tomar ya una decisión antes de pasar al siguiente tema del programa.

41. El Sr. GONZALEZ GALVEZ (México) apoya la sugerencia del representante de Egipto.

42. El Sr. MITIN (Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas) considera por su parte preferible ocuparse del examen del tema 52 del programa relativo a la Universidad de las Naciones Unidas, en la forma prevista, y aplazar hasta el jueves la aprobación del proyecto de resolución A/C.2/L.1295.

43. El PRESIDENTE considera difícil aprobar este proyecto en la presente sesión, ya que quedan todavía muchas delegaciones que desean intervenir sobre el tema. Por consiguiente, sería preferible pasar al tema 52 del programa, relativo a la Universidad de las Naciones Unidas, y aplazar hasta el jueves la aprobación del proyecto de resolución A/C.2/L.1295. Si no hay objeciones, el Presidente considerará que los miembros de la Comisión aprueban su sugerencia.

Así queda acordado.

TEMA 52 DEL PROGRAMA

Universidad de las Naciones Unidas: informe del Secretario General (A/9003/Add.1 (parte III), A/9149 y Add.1 y 2, A/C.2/L.1300)

44. El Sr. CORDOVEZ (Secretario de la Comisión) señala que, por razones técnicas, se ha hecho una nueva tirada del documento A/C.2/L.1300.

45. El Sr. NARASIMHAN (Secretario General Adjunto de Asuntos entre Organismos y de Coordina-

ción) recuerda que, en su resolución 2951 (XXVII) de 11 de diciembre de 1972, la Asamblea General decidió crear la Universidad de las Naciones Unidas que sería un conjunto autónomo de establecimientos universitarios, que actuarían bajo los auspicios de las Naciones Unidas y se consagrarían a las investigaciones de los problemas generales apremiantes de la supervivencia, el desarrollo y el bienestar humanos que interesan a las Naciones Unidas y a organismos especializados y tienden a la formación postuniversitaria de jóvenes doctos e investigadores en beneficio de la comunidad mundial.

46. El ex Secretario General U Thant fue el primero en lanzar esa idea en 1969, idea que la Asamblea General acogió favorablemente. A petición de ésta, se realizaron diversos estudios de factibilidad y se consultaron expertos en diferentes disciplinas, procedentes de diversas regiones, para responder a las cuestiones planteadas en ciertos órganos intergubernamentales. Los estudios efectuados por la UNESCO y el UNITAR, así como los informes del Grupo de Expertos creado en virtud de la resolución 2691 (XXV) de la Asamblea General, han sido de especial utilidad.

47. La enseñanza en la Universidad será esencialmente de nivel postuniversitario y se orientará en especial hacia la investigación y la formación. Su principal tarea será difundir conocimientos, efectuar intercambios de personal universitario, organizar investigaciones coordinadas en el plano internacional y elaborar concepciones que tengan un poder catalizador.

48. De conformidad con lo pedido por la Asamblea General en su vigésimo séptimo período de sesiones, el Secretario General y el Director General de la UNESCO establecieron, en consulta con los organismos especializados y los programas pertinentes, incluso el UNITAR, un Comité Fundador compuesto de 20 expertos eminentes originarios de diversos países.

49. Al final de su segundo período de sesiones en junio de 1973, el Comité Fundador aprobó por unanimidad el texto de un proyecto de carta, así como su informe y observaciones suplementarias que figuran en el informe del Secretario General (A/9149). El proyecto de carta, elaborado en consonancia con los principios enunciados en la resolución 2951 (XXVII), describe en forma jurídica los objetivos de la Universidad, sus características administrativas fundamentales, las diversas categorías de personal y algunos otros aspectos importantes, como por ejemplo la libertad académica y la autonomía. De conformidad con la recomendación de la Asamblea General, el Comité Fundador consideró que el funcionamiento de la Universidad debía ser asegurado esencialmente por contribuciones voluntarias emanadas de gobiernos y de fuentes no gubernamentales, pero que la Universidad podría también recibir ayuda para sus proyectos, en especial en forma de becas, de las Naciones Unidas, de los organismos especializados y de otras organizaciones intergubernamentales.

50. La Universidad, conforme a lo previsto, creará o absorberá centros de investigación y de formación en las diversas partes del mundo y su personal docente se contratará por períodos fijos a fin de evitar, por lo menos en parte, agravar el problema del éxodo intelectual que hace estragos en tantos países en desarrollo.

51. El Consejo Ejecutivo de la UNESCO examinó recientemente el texto propuesto por el Comité Fundador y se manifestó de acuerdo en general con el proyecto de carta establecido por éste, a reserva de un cierto número de observaciones y sugerencias que figuran en el documento A/9149/Add.1. A este respecto, el Sr. Narasimhan agradece la constante cooperación que han brindado el Director General y el Director General Adjunto de la UNESCO.

52. Teniendo en cuenta esas sugerencias, el Secretario General elaboró el texto revisado que figura en el documento A/9149/Add.2 y que la Segunda Comisión tiene ante sí. Ese texto ha de suministrar a la Universidad un marco sólido, pero suficientemente flexible para que la Universidad pueda florecer bajo el patrocinio común de las Naciones Unidas y la UNESCO. La Universidad estará regida por un Consejo de 24 miembros, y la elaboración, administración y coordinación de sus programas será confiada a un Rector que, con ayuda del personal del Centro de la Universidad, aplicará la política fijada por el Consejo y orientará las actividades de investigación y de formación de todo el sistema. La Universidad creará nuevos centros de investigación y de formación, o incorporará centros ya existentes en virtud de acuerdos entre las partes interesadas. La conferencia de directores de centros y programas de investigación y formación asesorará al Rector en cuanto al programa. De ser necesario, se crearán otros órganos consultivos.

53. Para cumplir su tarea, la Universidad podrá también organizar investigaciones coordinadas en el plano internacional en diversas partes del mundo mediante acuerdos contractuales o de otra índole. Evidentemente, es imposible determinar en la carta los vínculos que existirán entre el Centro y todas las instituciones que puedan entrar directamente a formar parte del sistema o establecer con él una cooperación limitada. Es posible que, al cabo de algunos años de experiencia, se sienta la necesidad de modificar la carta, especialmente en lo que hace al estatuto y reglamento del personal universitario. Las enmiendas que se propongan en ese sentido podrán ser aprobadas por la Asamblea General de conformidad con los procedimientos establecidos en la carta.

54. El UNITAR ha desempeñado un importante papel en los trabajos preparatorios, y los estudios que efectuó facilitaron enormemente la elaboración del proyecto de carta. Es de esperar que, una vez creada, la Universidad mantendrá con el UNITAR vínculos fecundos en un cierto número de esferas de mutuo interés. También es posible que la Universidad pida al UNITAR que se haga cargo de ciertos estudios y ciertos programas de formación en el campo particular de su competencia. Una vez que se haya creado el Consejo de la Universidad, éste podrá realizar conversaciones con el UNITAR para definir el tipo exacto de vínculos que lo unirán a la Universidad. Al igual que el Secretario General y el Director General de la UNESCO, el Director Ejecutivo del UNITAR será miembro nato del Consejo de la Universidad y participará por consiguiente en su administración. Además, se lo consultará sobre la elección de miembros del Consejo.

55. En enero de 1973, el Secretario General envió a los gobiernos de todos los Estados Miembros una nota relativa a las contribuciones que podrían hacer a la

Universidad de las Naciones Unidas. Esa iniciativa recibió este año una acogida más favorable que en los años anteriores. En el anexo II al documento A/9149 se resumen las respuestas recibidas de más de 20 gobiernos. Además, muchas organizaciones no gubernamentales y privadas se han mostrado dispuestas a cooperar con la Universidad; sus propuestas se señalarán a las autoridades de la Universidad para que ellas las examinen de conformidad con la carta. A este respecto, el Sr. Narasimhan señala a la atención de los miembros la recomendación del Comité Fundador según la cual es necesario que la Universidad disponga de una dotación importante, además de las contribuciones anuales y especiales, para garantizar la viabilidad de todo el sistema de la Universidad y asentar su programa en conjunto sobre bases financieras sanas y firmes. La renta obtenida de esa dotación podrá utilizarse no solamente para financiar los Centros de investigación y de formación que dependan de la Universidad, especialmente en los países en desarrollo, sino también en beneficio de las instituciones asociadas y para organizar las investigaciones coordinadas a nivel internacional y los intercambios de especialistas. El Secretario General destaca la importancia de que los gobiernos y las organizaciones no gubernamentales y privadas contribuyan generosamente a esta dotación y él continuará haciendo todo lo que esté a su alcance para obtener las contribuciones voluntarias adecuadas.

56. El Secretario General que, por otra parte, está encargado de hacer recomendaciones a la Asamblea General concernientes a la ubicación del Centro de la Universidad, considera que el ofrecimiento del gobierno del Japón, que engloba todos los gastos que lleve consigo la instalación inicial del Centro más una contribución de 100 millones de dólares destinados a la dotación de la Universidad, constituye la oferta más concreta y más importante que se haya hecho. Por consiguiente, el Secretario General recomendó a la Asamblea que tomara muy en cuenta el hecho de que el Japón está dispuesto a ser el Estado huésped del Centro de la Universidad, y el Director General de la UNESCO y el de la UNITAR hicieron suya esa recomendación. La Asamblea General querrá, sin duda, tener en cuenta otros ofrecimientos, así como los criterios sugeridos por el Comité Fundador, que figuran en el anexo I, apéndice II, del documento A/9149.

57. En lo que hace a la ubicación de los centros y programas de investigación y de formación de la Universidad de las Naciones Unidas y de otras instituciones y centros que pudieran asociarse a la Universidad, el Secretario General considera que esa cuestión debe enviarse para su examen y decisión al Consejo de la Universidad, que deberá asignarle prioridad. Evidentemente, se tendrá a la Asamblea General al corriente de las medidas que el Consejo pueda adoptar en la materia. En caso de que la Asamblea General aprobara la carta de la Universidad, el Secretario General ha de adoptar, en consulta con el Director General de la UNESCO, todas las medidas necesarias para aplicar todas las disposiciones, hasta tanto entre en funciones el Rector. Los gastos en que eventualmente se incurra se financiarán con ayuda de contribuciones voluntarias a la Universidad. Es de esperar que a mediados de 1974 ya se habrá nombrado al Rector quien asumirá sus funciones en septiembre u octubre de 1974. Por otra parte, el Centro de la Universidad deberá desarrollarse en forma progresiva.

Después de cuatro años de preparación, la Universidad comenzará su existencia autónoma en el marco de las Naciones Unidas y le corresponderá hacer frente a sus problemas.

58. El Sr. M'BOW (Subdirector General de la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura) presenta las observaciones y comentarios del Consejo Ejecutivo de la UNESCO relativos al proyecto de carta de la Universidad de las Naciones Unidas elaborado por el Comité Fundador. La UNESCO no ha dejado de prestar particular atención al proyecto de creación de una universidad bajo la égida de las Naciones Unidas desde que se lanzó la idea en 1969; en efecto, la convergencia entre las obligaciones constitucionales y las actividades de la UNESCO por una parte, y la vocación de la Universidad, por otra, se deduce muy claramente de las disposiciones de la resolución 2951 (XXVII) de la Asamblea General. Sin embargo, la UNESCO ha considerado desde un principio que la creación de una universidad dotada de las características originales y la amplitud de la que se prevé plantea problemas complejos y difíciles y ha juzgado que convendría ante todo proceder a un estudio lo más minucioso posible de todos los aspectos de la cuestión. Además, la complejidad de los problemas aparece más claramente aún en el curso de la elaboración y examen del estudio de justificación que la Asamblea General había encargado a la UNESCO.

59. Los debates y resoluciones de la Conferencia General y del Consejo Ejecutivo de la UNESCO se han caracterizado constantemente por la voluntad de definir orientaciones aceptables a los Estados Miembros y que pudieran al mismo tiempo estimular a la comunidad académica mundial, a la vez que permitieran a la Universidad cumplir eficazmente la misión que le ha sido asignada. En efecto, los Estados miembros de la UNESCO han considerado siempre que ésta tiene competencia y responsabilidad primordiales para garantizar la elaboración y aplicación de este proyecto. El Consejo Ejecutivo adoptó, sin ningún voto en contra, la decisión 4.3.2 (véase A/9149/Add.1) que contiene los comentarios y observaciones del Consejo Ejecutivo sobre el proyecto de carta propuesto por el Comité Fundador; estas observaciones y sugerencias se basan en los principios enumerados en el párrafo 6 de la decisión del Consejo. El Subdirector da lectura a estos principios que corresponden a los principios ya enunciados en las resoluciones anteriores de la Asamblea General de las Naciones Unidas y de la Conferencia General de la UNESCO, así como en las decisiones previas del Consejo Ejecutivo. No hay, pues, ni divergencias ni contradicciones fundamentales entre las propuestas del Comité Fundador y las sugerencias del Consejo Ejecutivo de la UNESCO.

60. Las modificaciones y sugerencias que el Consejo Ejecutivo aporta al proyecto de carta se encaminan todas a precisar y a completar útilmente esta carta de modo que las opciones fundamentales sean más claras y más explícitas y estén más en armonía con los principios básicos enunciados en su decisión. Esta decisión es altamente significativa, proque si el proyecto relativo a una Universidad de las Naciones Unidas ha contado desde el principio con tenaces partidarios, no le han faltado adversarios decididos. Sin embargo, a medida que los objetivos se hacen más claros y las

estructuras, condiciones y modalidades de funcionamiento y financiación más precisas, la oposición ha disminuido hasta el punto de dar lugar a un consenso casi general. Lo mismo cabe decir de los medios académicos del mundo con los que se han realizado intercambios de opiniones durante tres años. El resultado del consenso obtenido en el Consejo Ejecutivo de la UNESCO ha conducido a la elaboración de un texto revisado de proyecto de carta de la Universidad (véase A/9149/Add.2), cuya aprobación sin reservas ha recomendado el Secretario General de las Naciones Unidas. Este proyecto revisado de carta consta de 13 artículos; el artículo I define los objetivos y estructura de la Universidad, comunidad internacional de científicos dedicada a la investigación, a la formación postuniversitaria y a la difusión de los conocimientos con miras a alcanzar los propósitos y aplicar los principios de la Carta de las Naciones Unidas; el artículo II trata de la libertad académica y autonomía; el artículo III define la organización de la Universidad, que comprende un Consejo de la Universidad, un Rector, un centro de la Universidad y centros y programas de investigación y formación; el artículo IV precisa la composición, la forma de designación de los miembros y las atribuciones del Consejo de la Universidad, órgano decisorio central; el artículo V señala el procedimiento de nombramiento del Rector, principal funcionario académico y administrativo, así como la naturaleza de sus responsabilidades; los artículos VI a XII tratan respectivamente del centro de la Universidad, los centros y programas de investigación y formación, el personal de la Universidad las cuestiones financieras y presupuestarias, la sede, la condición jurídica y facultades, y finalmente, de las enmiendas a la carta; el artículo XIII, que es una disposición transitoria, se refiere al estatuto del personal de la Universidad que deberá establecerlo en definitiva el Consejo de la Universidad de conformidad con los estatutos que adopte para garantizar el buen funcionamiento de la Universidad.

61. En cuanto a la ubicación del Centro de la Universidad, el Director General de la UNESCO ha dado plenamente su apoyo a la recomendación del Secretario General tendiente a establecer este centro en el Japón.

62. El Subdirector General de la UNESCO destaca la fructuosa cooperación que se ha establecido entre las Naciones Unidas y la UNESCO, así como entre estas dos organizaciones y las demás instituciones y organismos interesados de las Naciones Unidas, en particular el UNITAR. Gracias a esta cooperación, ha podido llevarse a feliz término la difícil pero estimulante tarea de crear la Universidad. Ciertamente, el porvenir de esta institución no será otro que el que todas las naciones quieran que sea; sin embargo, es de esperar que algunas grandes cuestiones de las que puede depender la suerte de la humanidad puedan en adelante considerarse, tanto desde el punto de vista de la investigación como del de la formación, de manera global y sobre una base realmente planetaria, en una perspectiva que a la larga comprometa al conjunto de la comunidad internacional. La UNESCO, por su parte, está dispuesta a asumir la parte de responsabilidad que le corresponde en la ejecución del proyecto de Universidad de las Naciones Unidas; el Consejo Ejecutivo ha recomendado, en efecto, que la Asamblea General invite al Secretario General de las Naciones Unidas a adoptar, de común acuerdo con el Director General de

la UNESCO, todas las medidas necesarias para garantizar la aplicación de la carta, teniendo en cuenta particularmente la conveniencia de que la UNESCO desempeñe un papel de primer orden, correspondiente a su competencia y atribuciones esenciales, en todos los trabajos preparatorios y arreglos provisionales. El Director General de la UNESCO está, pues, dispuesto a colaborar estrechamente con el Secretario General en la aplicación de las decisiones que tome la Asamblea General.

63. El Sr. NICOL (Director General del Instituto de las Naciones Unidas para la Formación Profesional e Investigaciones) describe en primer lugar el aspecto histórico de la cuestión de la Universidad de las Naciones Unidas; se decidió que la UNESCO fuera miembro de esta Universidad y el UNITAR, por su parte, desempeñará un papel central en el seno del Comité Preparatorio. El Director General recuerda que toda universidad es, por definición, internacional y que siempre ha ocurrido así. Cita como ejemplos las grandes universidades de Europa, Africa, Asia y América Latina. Así, pues, la Universidad de las Naciones Unidas se sitúa dentro de una tradición secular; la Universidad deberá ante todo forjar vínculos muy sólidos con los medios universitarios de todo el mundo, y es preciso por ello felicitar a un número tan grande de representantes de los medios universitarios haya participado en las labores preparatorias y en las labores del Comité Fundador. Por otra parte, hay razones para hacer un llamamiento a las universidades del mundo entero para que ofrezcan a la Universidad de las Naciones Unidas un apoyo tanto moral como financiero.

64. Entre las ofertas hechas por lo diversos gobiernos para acoger al Centro de la Universidad, la del Gobierno japonés es sin duda alguna la más interesante. Sin embargo, si las consideraciones financieras son ciertamente importantes, no deberían ser el elemento determinante para decidir sobre la ubicación del Centro. Con todo, el Director General, quien se trasladó al Japón en su calidad de miembro del Comité Fundador, ha podido observar el entusiasmo que despierta en todas las capas de la población la idea de crear una universidad de las Naciones Unidas; por otra parte, el Japón posee un gran número de universidades de nivel muy elevado; además, los principios en que descansa la política interna y la política exterior de este país hacen que no se pueda encontrar mejor ubicación para la Universidad; finalmente, su situación geográfica, lejos de los grandes centros universitarios europeos, permitiría evitar una centralización excesiva.

65. En lo que se refiere al papel que deberá desempeñar el UNITAR en relación con la Universidad de las Naciones Unidas, conviene observar que los autores del proyecto de resolución A/C.2/L.1300 han reconocido implícitamente, en el párrafo 5, el papel central que desempeña el Instituto en todas las cuestiones intelectuales; igualmente, la UNESCO ha apoyado siempre los trabajos del Instituto. Hay que confesar que la idea de la creación de una Universidad ha preocupado siempre al UNITAR, así como a otros institutos de investigación; por ello, el Director General se ha enterado con agrado de que se tomarán medidas para constituir con estos institutos formas de asociación que no les ocasionarán ninguna desventaja, sino que, al menos es de esperar, tenderán a reforzar la cooperación con ellos y a ofrecerles una base financiera

más sólida para sus labores. Es alentador observar que el Director General del Instituto ha sido consultado regularmente por la UNESCO y por los miembros de la Secretaría de las Naciones Unidas y que ha sido designado como miembro nato del Comité Fundador. Se han comunicado al Secretario General Adjunto de Asuntos entre Organismos y de Coordinación las inquietudes del Instituto el cual las ha tenido debidamente en cuenta, como lo indicó en su intervención. En realidad, el Instituto, que tiene vinculaciones con un gran número de universidades e instituciones en el mundo entero, ha acumulado conocimientos y experiencias que podrían ser de gran valor para la Universidad de las Naciones Unidas. Es alentador, pues, observar que los autores

del proyecto de resolución A/C.2/L.1300 han reconocido el papel especial que puede desempeñar el Instituto, y el Director General se pregunta si no se podría agregar el nombre del Instituto al párrafo 6 de la parte dispositiva. El orador espera que el proyecto de resolución sea aprobado por consenso.

66. El Sr. CAVAGLIERI (Italia) quisiera que las intervenciones del Secretario General Adjunto de Asuntos entre Organismos y de Coordinación, del Subdirector General de la UNESCO y del Director General del UNITAR se reprodujeran lo más extensamente posible en el acta resumida de la sesión.

Se levanta la sesión a las 13.30 horas.

1548a. sesión

Martes 6 de noviembre de 1973, a las 10.40 horas

Presidente: Sr. Zewde GABRE-SELLASSIE (Etiopía).

A/C.2/SR.1548

TEMA 52 DEL PROGRAMA

Universidad de las Naciones Unidas: informe del Secretario General (continuación) (A/9003/Add.1 (parte III), A/9149 y Add.1 y 2, A/C.2/L.1300)

1. El Sr. OGISO (Japón) recuerda que después de muchos estudios, resoluciones y decisiones la Asamblea General decidió en su vigésimo séptimo período de sesiones crear una Universidad de las Naciones Unidas; debe ahora aprobar una carta para esta Universidad y decidir la ubicación de su centro. Respecto de la primera de estas cuestiones, el Consejo Ejecutivo de la UNESCO presentó comentarios y observaciones (véase A/9149/Add.1) sobre el proyecto de carta propuesto por el Comité Fundador, que figura en el anexo I, apéndice III, del informe del Secretario General (A/9149); la Asamblea dispone ahora de un texto revisado del proyecto de carta (véase A/9149/Add.2) que es producto de los esfuerzos concertados de la Secretaría de las Naciones Unidas y de la UNESCO; este texto está basado en el proyecto propuesto por el Comité Fundador y en él se tienen en cuenta los comentarios y observaciones del Consejo Ejecutivo de la UNESCO. Su delegación abraza la firme esperanza de que el texto revisado de la carta se apruebe por unanimidad en el actual período de sesiones de la Asamblea General.

2. En cuanto a la ubicación del Centro de la Universidad, el Secretario General recomendó a la Asamblea que considerara seriamente el hecho de que el Japón está dispuesto a ser Estado huésped de ese órgano. El Director General de la UNESCO y el Director Ejecutivo del UNITAR se han asociado a esta recomendación. El Japón, que ha reconocido siempre que conviene ante todo robustecer la solidaridad internacional para sentar las bases de una paz mundial, apoyó desde el comienzo la idea de crear una universidad de las Naciones Unidas. Por razones a la vez históricas y geográficas, el Japón es un punto de confluencia de las culturas orientales y occidentales y se ha esforzado por desempeñar la función de intermediario

entre países desarrollados y países en desarrollo. El orador está convencido por ello de que, si se acepta la oferta de su país, el Centro de la Universidad podría ser útil para fomentar la paz y la prosperidad en el mundo. Conviene igualmente subrayar la importancia simbólica que tendría el ubicar a esta institución mundial en Asia. Su delegación espera sinceramente que los miembros de la Segunda Comisión acepten el ofrecimiento del Gobierno del Japón. Este está dispuesto a hacer una contribución de 100 millones de dólares al Fondo de la Universidad de las Naciones Unidas, en cinco cuotas anuales a partir de 1974, con sujeción a la aprobación del Parlamento y a condición de que los Estados Miembros y otras fuentes también aporten contribuciones al Fondo; además, el Japón tomará a su cargo todos los gastos de capital necesarios para el establecimiento del Centro en la zona metropolitana de Tokio. Esta contribución no impide que el Gobierno del Japón considere la posibilidad de aumentar el año próximo su contribución al UNITAR.

3. El orador presenta, en nombre de los autores, el proyecto de resolución A/C.2/L.1300. En el párrafo 1 de la parte dispositiva los autores piden a la Asamblea General que apruebe el proyecto de carta de la Universidad en el que se incorporan los comentarios y las observaciones del Consejo Ejecutivo de la UNESCO (véase A/9149/Add.2), organización competente en materia de educación. Dado que la Universidad de las Naciones Unidas es un proyecto internacional de tipo totalmente nuevo, es normal que haya opiniones divergentes respecto de la carta. En todo caso, este proyecto está concebido de manera que la Universidad goce de la libertad académica y la autonomía necesarias y se beneficie del interés y el apoyo del mundo entero; también está en armonía con el espíritu de la resolución 2951 (XXVII), en virtud de la cual la Asamblea decidió crear la Universidad.

4. En el párrafo 2 de la parte dispositiva se indica el procedimiento que ha de seguirse, en caso necesario, para modificar la carta en el trigésimo período de sesiones de la Asamblea General. Se necesitarán probablemente algunos años de experiencia para determi-